

Mensaje para el Día Internacional de la Paz de las Naciones Unidas

Viajando por todo el mundo he sentido la búsqueda por la paz de la humanidad. Junto al sufrimiento, extraordinariamente, también veo esperanza.

La esperanza de que la paz es posible es una llama tenue cuyo destello desvanece en el corazón de los humanos. ¿Cómo podemos avivar esa llama para convertirla en un faro de luz para el mundo?

Primero debo mirar dentro de mi propio corazón y ver si hay algo que se opone a la paz. ¿Abrigo celos, envidias, ira u odio por alguien? Déjenme limpiar mi corazón para que sólo el amor permanezca. El amor sana el dolor del pasado y crea una atmósfera donde puede crecer la bondad.

Segundo, permítanme apreciar el valor de mi vida y la vida de los demás. Al hacerlo, mantengo tanto mi dignidad como la de los demás. Me alejo de las actitudes y comportamientos de los prejuicios y de los miedos. Al liberar mi propia bondad innata, aprendo a confiar en la bondad de los demás.

Tercero, permítanme mirar a Dios como mi protector y guía. Destinen unos pocos minutos cada día para conectar la mente y el corazón con lo Divino. Dios me está esperando para darme Su amor y paz, que es el derecho de cada ser humano. Me llena con tal fortaleza que a pesar de todos los desafíos e influencias de alrededor no renuncio a mi voluntad de hacer el bien a los demás.

Esta es una nueva forma de ser:
un corazón limpio, confianza en las relaciones y el poder del amor y paz de Dios expresados a través de mi vida.

Con tal esperanza, coraje y fortaleza, ¿acaso no podemos traer paz al mundo?

Dadi Janki

Directora Adjunta de la. Brahma Kumaris World Spiritual University

21 de septiembre de 2005

08009 Barcelona
T. 34 93 4877667 / 7874
Fax 34 93 4877638
E-mail: reflexiones@aembk.org
Web internacional: www.bkwsu.org
Web nacional: www.bkwsu.org/spain